

La llegada de nuevas tropas permitió activar la guerra. Los indios derrotados en los bosques se refugiaron á fin del año en la Sierra, á donde tenían víveres, no sin haber antes sufrido más de 20 combates en Coyotes, Cuesta Alta, Cruz de Piedra, Bosques del Añil, Esperanza, Juvane, Boca Abierta, Jaimea y bosques cercanos al río.

Sin embargo, el levantamiento había sido tan general, y estaban tan preparados, que aún quedaban más de tres mil divididos en varios grupos.

Un Batallón más, el 20, estaba para llegar á Sonora, y solo se le esperaba para batir á la vez á todos esos grupos en la Sierra.

Al finalizar el mes de Diciembre y teniéndose ya el nuevo Batallón, el General Luis E. Torres organizó cinco columnas, saliendo con tres para la Sierra, el General Lorenzo Torres, una para el Valle de Aguacaliente con el Coronel Peinado, y la quinta á sus inmediatas órdenes para el Valle de Guaymas. De esta manera se esperaba destruir todos los grandes grupos de indios y dominarlos enteramente.

Los combates y expediciones del año de 1899, son los siguientes:

Mes de Julio (1899).

—En telegrama fecha 23, dice el General Luis E. Torres:—General Secretario de Guerra:—General Lorenzo Torres atacó en Bâcum en la madrugada á indios rebeldes, que habiendo derrotado fuerza Yaqui de Juan Maldonado, sitiaban destacamento de Bâcum.—Indios sublevados huyeron hácia el bosque dejando varios muertos. En la fuerza del General Torres hubo cuatro heridos y seis en la del destacamento. Además, se recogieron 10 paisanos de Cócorit, Auxiliares de Maldonado, muertos y cuatro muertos más de la fuerza. Después de dar descanso indispensable á su fuerza, marchó General Torres en persecución del enemigo. No se tiene noticia de Maldonado. Hónrome en comunicarlo á Ud.—Luis E. Torres.

Se declaran en campaña las tropas que operen en los ríos Yaqui y Mayo.

En vista del alzamiento general de los indios, se declararon en campaña, con fecha 25 del mes de Julio, las tropas que operen en los ríos Yaqui y Mayo, y se les dará una gratificación como sobresueldo.

En telegrama del 24, dice el mismo General:—General Secretario de Guerra:—Hónrome en participar á Ud.; hoy derrotó General Lorenzo Torres á los sublevados de Bâcum, haciéndoles 43 muertos, entre ellos los cabecillas principales Crescencio Topo, Jerónimo Pluma Blanca, Antonio Fierros y Dionisio.—Luis E. Torres.

Parte del General en Jefe de la 1ª Zona, respecto al combate de Bâcum el 24 de Julio de 1899, y llevada de municiones por el Coronel de Estado Mayor, Angel García Peña.

Con referencia á los acontecimientos que tuvieron lugar en los días del 21 al 25 de Julio de este año de 1899, el General Luis E. Torres, Jefe de la Zona, á pedimento de la Secretaría de Guerra, dió el parte siguiente, el 14 de Abril de 1902:

“En la mañana del 21 de Julio del citado año, recibí en Tórin la noticia de que en Bâcum, una considerable agrupación de indios se había rebelado contra el Supremo Gobierno, cometiendo desde luego algunos asesinatos en 14 personas vecinas de Cócorit, que se encontraban, al estallar el alzamiento, formando parte de una escolta que tenía el cabecilla Juan Maldonado (a) Tetabiate, y amenazaba atacar el destacamento de fuerza Federal situado en dicho punto. En la tarde de ese mismo día, organicé con las pocas tropas residentes en el mismo pueblo de Tórin, una columna de 150 hombres, que puse á las órdenes del General Lorenzo Torres, quien marchó en seguida á pernóctar en Chumampaco.—En la noche del 21 al 22 el citado General Lorenzo Torres emprendió su marcha por el camino de Chumampaco á Bâcum y al amanecer del día 22 llegó á dicho punto de Bâcum arrollando á su paso las partidas rebeldes que salieron á hostilizar su columna.—Los días 22 y 23 por disposición del General Lorenzo Torres, las tropas de su mando se ocuparon en prepararse para el ataque que iban á emprender contra los rebeldes que en número muy considerable asediaban el pueblo de Bâcum, donde como he dicho, él se encontraba. Al amanecer del día 24 se emprendió el ataque, quedando vencedoras las tropas que estaban á las órdenes del repetido General Lorenzo Torres, consumándose con este hecho la derrota de los sublevados, quienes perdieron sus principales cabecillas, entre los que se hallaba el autor del levantamiento.—Considerando el que suscribe que las tropas á las órdenes del General Lorenzo Torres necesitarían reponer las municiones que hubieran consumido, y tener las suficientes de respeto, dispuse que ese mismo día 24 saliera de Tórin un convoy de quince acémilas en las que se enviaban á dicho General una buena cantidad de cartuchos sistema Mausser y Remington.—Este convoy lo confié al Coronel de Estado Mayor Angel García Peña á quien le proporcioné, para que lo custodiara, una fuerza de 25 hombres del 12º Batallón, veinte Nacionales, vecinos de Tórin y una guerrilla montada compuesta de 18 hombres de Guardia Nacional.—Con esta fuerza marchó de Chumampaco el Coronel García Peña la noche del citado día 24 entre 9 y 10 de ella, cruzando el bosque que está al Sur del campamento de Chumampaco.—Dicho bosque tendrá una anchura de una legua más ó menos al fin de la cual se encuentra una llanura.—Al llegar á ésta, el Coronel Angel García Peña obedeciendo las instrucciones que le di en Tórin, entregó el convoy de municiones al Teniente de Guardia Nacional Juan Meneses para que con la guerrilla de 18 hombres montados que antes se menciona, lo condujera por la referida llanura á Ontagota y de allí al General Lorenzo Torres que como se ha dicho, se encontraba en Bâcum; contramarchando á Tórin el citado Coronel García Peña, con el resto de la fuerza del 12º Batallón y vecinos de Tórin.—El Teniente Meneses llegó con el convoy sin novedad á Bâcum el día 25 á la una de la tarde, reforzando su escolta con fuerzas que mandó á Ontagota y Zapochope el General Lorenzo Torres.—También me permito hacer presente á esa Superioridad lo siguiente: en la fecha citada el río Yaqui estaba muy crecido; las fuerzas del Supremo Gobierno estaban situadas en su mayor parte en la margen derecha del mismo río y toda la extensión de la margen izquierda dominaban los indios Yaquis rebeldes con excepción de los campamentos de Bâcum y Cócorit ocupados por nuestras fuerzas: el bosque de la repetida margen izquierda desde la desembocadura del río hasta Cócorit era recorrido por grupos numerosos de rebeldes, lo que hacía peligrosa, en aquellos días, cualquiera marcha de tropas en pequeño número por la margen izquierda; sin embargo, el Coronel García Peña cumplió feliz y satisfactoriamente la importante comisión que le confié, cuya circunstancia creo debe tomarse en consideración, salvo el mejor parecer de la Superioridad, para que se determine lo que corresponda al citado Coronel.—Con todo lo expuesto creo dejar rendido el informe que se dignó pedirme esa superioridad, en su respetable oficio que vengo contestando.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presente mi subordinación y respeto.—

Libertad y Constitución. Hermosillo, Sonora, Abril 14 de 1902.—General en Jefe, *Luis E. Torres*.

Parte de los combates de Bâcum y el Juvane.

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª—Número 215.—El General Lorenzo Torres, Jefe de las Armas en este Estado, en parte fechado en Chumampaco el día 29 de Julio próximo pasado, dice á este Cuartel General:

“Tengo el honor de comunicar á Ud. los resultados obtenidos en la expedición que se sirvió encomendarme sobre los indios Yaquis rebeldes que ocupaban las inmediaciones de Bâcum.—El día 21 del presente en la tarde, emprendí mi marcha de ese Cuartel General, rumbo á Chumampaco, llevando á mis órdenes 150 hombres del 12º Batallón al mando del Teniente Coronel Benigno Aguilar y una escolta de ocho hombres del 5º Regimiento. En la misma tarde pasé el río en el referido punto de Chumampaco, en cuyo lugar permanecí las primeras horas de la noche, y á las doce de ésta continué mi marcha por el camino de Bâcum, llevando mi fuerza lista para entrar en combate.—A las cuatro y media de la mañana del día 22, me presenté con mi columna frente á Bâcum, en donde los rebeldes hostilizaban al destacamento del 12º Batallón situado en dicho punto al mando del Ayudante José Flores Amaya. Inmediatamente dispuse que las tropas de mi columna atacaran al enemigo, lo que verificaron, obligándolo á huir después de un ligero tiroteo, del que resultaron dos indios muertos, y de nuestra parte un Cabo muerto y cuatro soldados heridos del 12º Batallón.—En seguida ocupé el punto de Bâcum, donde encontré al Ayudante Flores Amaya con seis individuos de tropa heridos en el combate que sostuvo el día anterior con los indios que derrotaron á la escolta del Comandante Juan Maldonado, y en el campo que éste ocupaba, encontré además 14 muertos, la mayor parte vecinos del pueblo de Cócorit, que el mismo Maldonado tenía incorporados á su escolta.—Los indios rebeldes, después del tiroteo que sostuvieron con la columna de mi mando, que dejó referido, tomaron posiciones en los bosques que están al Oeste del campamento de Bâcum; y como las tropas de mi mando, por razón de la marcha que hicieron la noche del 21 al 22, estaba desvelada y muy estropeada, resolví darle descanso los días 22 y 23.—El 24 en la mañana organicé mis columnas de ataque sobre el enemigo, que como digo antes, se había posesionado de los bosques, y además, de los muros de un templo en ruinas que se encontraba á la orilla del bosque; y después de un combate reñido, que duró seis horas treinta minutos, los rebeldes huyeron dejando en el campo muertos; los cabecillas Crescencio Jopo, Jerónimo Pluma Blanca, Antonio Fierros y Capitán Dionisio, más 43 indios; y por nuestra parte tuvimos cinco de tropa del 12º Batallón, muertos, y heridos un Oficial y 12 de tropa del mismo Cuerpo.—El día 28 del citado Julio, en la noche, recibí en Bâcum el aviso telegráfico de esa Superioridad en el que me anunciaba la salida de ese campamento, de una columna á las órdenes del Coronel Agustín García Hernández, la que debía marchar rumbo á Bâcum, sirviéndose esa propia Superioridad darme las instrucciones correspondientes á efecto de que dicha columna obrara en combinación con mis tropas para operar sobre el enemigo que se encontraba en el punto llamado “El Juvane.”—En vista de las instrucciones á que aludo, organicé una columna compuesta de 150 hombres del 12º Batallón, una pequeña escolta del 5º Regimiento y una guerrilla de caballería de Guardia Nacional al mando del Capitán Cenobio Ozuna, y con esta fuerza emprendí mi marcha á la madrugada del día 29 sobre “El Juvane,” cuyo punto fué ocupado, después de un ligero tiroteo, por las tropas al mando del Coronel García Hernández y las mías. El expresado Coronel, al incorporárseme, me dió parte de que en su marcha de

Chumampaco al referido punto del Juvane, sostuvo con los rebeldes algunos tiroteos, de los cuales solo resultó un soldado de Guardia Nacional herido.—Ya reunidas las dos columnas á que me refiero, contramarché con ellas á Bâcum en donde dispuse que la tropa descansara y tomara sus alimentos.—A las dos de la tarde del mismo día 29, dispuse, que las ya repetidas dos columnas, emprendieran su marcha de nuevo rumbo á Chumampaco por el mismo camino que recorrió el Coronel García Hernández con su columna, y al llegar al Juvane, se presentó otra vez el enemigo al cual mandé atacar, desalojándolo de sus posiciones, resultando por nuestra parte un soldado de Guardia Nacional herido.—La persecución á los rebeldes no se continuó porque se dispersaron en pequeños grupos por los bosques.—Continuando la marcha á este punto de Chumampaco, llegamos á él á las seis de la tarde sin más novedades, durante este día 29, que las que dejo expresadas.—Debo manifestar á Ud. que el punto de Bâcum quedó guarnecido con setenta y ocho de tropa del 12º Batallón, á las órdenes del Ayudante del mismo Cuerpo José Flores Amaya, á quien se le ha encomendado también el cuidado de los heridos que han tenido nuestras tropas en los combates á que he hecho referencia.—Los documentos numerados del 1 al 15, manifiestan: la fuerza que concurrió á los diferentes hechos de armas que menciono, los Jefes y Oficiales, los nombres de los muertos y heridos y las municiones consumidas.—Para concluir, me permito manifestar á Ud. que los Jefes, Oficiales y tropa que me están subordinados, cumplieron con su deber en los hechos mencionados, y que los Capitanes indígenas Loreto Villa y Julián Espinosa, compañeros de Juan Maldonado, se portaron con valor y lealtad, prestándome importantes servicios.”—Lo que tengo la honra de insertar á Ud. para su superior conocimiento, acompañándole en copia los documentos mencionados.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Tórin, Agosto 1º de 1899.—El General en Jefe, *Luis E. Torres*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México.

Mes de Agosto (1899).

El General Lorenzo Torres dá parte que el día 1º derrotó al enemigo en el punto llamado Palo Parado. El parte es el siguiente:

Parte del combate de Palo Parado.

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª—Número 255.—El General Lorenzo Torres, Jefe de las Armas en este Estado, en oficio fechado ayer en Palo Parado, rinde á este Cuartel General el siguiente parte:

“Tengo la honra de comunicar á Ud. el parte circunstanciado del combate que la columna de mi mando tuvo hoy en el punto llamado “Palo Parado,” sobre la margen izquierda del río Yaqui, con una partida de indios rebeldes compuesta de más de trescientos hombres.—De conformidad con las instrucciones que se sirvió Ud. darme en el campo de Chumampaco, y con las tropas que puso á mis órdenes, emprendí mi marcha río abajo el día 30 de Julio último en la tarde, dirigiéndome hácia la costa. Procuré avanzar cuanto pude durante las primeras horas de la noche del referido día 30, y antes del amanecer del día 31, avancé como dos kilómetros y embosqué mis tropas con el fin de ocultar mis movimientos al enemigo.—A las cuatro de la tarde del mismo día 31 emprendí de nuevo mi marcha hácia la “Ea,” y después de esta marcha hice alto á las once de la noche. A las cuatro y media de la mañana del día de hoy continué mi marcha, y poco después de las cinco de esta misma mañana, mandé hacer un reconocimiento por mi derecha y mi izquierda. Por am-